

ENCUENTROS

«La crisis del comunismo español. 40 años de 1982»

Eduardo Abad García

Universidad de Oviedo / UAB

Los días 27 y 28 de octubre de 2022 tuvieron lugar en la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) las jornadas: «La crisis del comunismo español. 40 años de 1982». El acto fue organizado por el Centre de Estudis sobre Dictadures i Democràcies (CEDID) en colaboración con la Fundación de Investigaciones Marxistas (FIM), contando también con el apoyo de la Facultat de Filosofia i Lletres de la UAB. Este evento resultó especialmente interesante al tratarse de la primera vez que se abordaba la cuestión de la crisis del PCE y PSUC de comienzos de la década de los años ochenta de forma monográfica. Como viene siendo un lugar común en estos casos, la «excusa» que servía de impulso para la celebración de estas jornadas no era otra que el 40 aniversario de 1982. Un «annus horribilis» para el comunismo español. El 28 de octubre de ese año se celebraban elecciones generales en España. Aquel acontecimiento supuso el derrumbamiento electoral del PCE y el inicio de la «era felipista», certificando el final de una época para los comunistas españoles. Por si fuese poco, en abril de ese mismo año nacía en Barcelona el Partit dels Comunistes de Catalunya (PCC). Una escisión que confirmaba la atomización y crisis irreparable



del comunismo catalán tras el turbulento V congreso del PSUC celebrado en enero de 1981. Lo que podía aparecer como un conflicto muy localizado, era en realidad el epicentro de una crisis estructural de la que este movimiento no volvería a recuperarse totalmente hasta la fecha.

Las jornadas se estructuraron en cuatro mesas distribuidas en sesiones de mañana y tarde durante los dos días. Tras la presentación de rigor por parte de Carme Moliner y quien estas líneas escribe llegó el turno de la primera mesa. Bajo el título «Transformaciones y disidencias en el movimiento comunista internacional» se agruparon las tres primeras conferencias que tenían como escenario el papel de los comunistas españoles en el plano mundial. El primero en intervenir fue Emanuele Treglia, profesor de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) con una larga trayectoria en el estudio de las relaciones internacionales del partido. En su exposición, que llevó por título «Las crisis del PCE en el contexto de la crisis del movimiento comunista internacional», Treglia realizó un pormenorizado relato sobre la búsqueda de una tercera vía por parte del PCE, sus roces con la URSS y su posterior reconciliación. A continuación, le llegó el turno a la intervención de Georgy Filatov de la Academia de las Ciencias de Rusia, titulada «Las relaciones de la URSS y el PCE en los setenta y ochenta». Es necesario resaltar los encomiables esfuerzos cometidos por este historiador para sortear todas las trabas existentes y poder asistir presencialmente al encuentro. Afortunadamente, pudimos asistir de primera mano a los avances existentes en sus investigaciones sobre las relaciones del PCE con el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). En su interesante intervención manifestó la predisposición soviética a no inmiscuirse en las cuestiones internas de los comunistas españoles. Sin embargo, los continuos ataques hacia la URSS activarían un cambio drástico de actitud para los años ochenta. No obstante, aún queda mucha información que extraer de los archivos soviéticos. Este investigador sólo ha podido consultar documentación hasta 1979 debido a la lenta desclasificación de

documentos del Archivo Estatal Ruso de Historia Contemporánea (RGANI), donde se depositan los fondos del PCUS para los años posteriores a 1952. El último de la sesión fue Xavier María Ramos (UCM) quien nos ofreció un interesante repaso por complejas relaciones que tuvieron lugar entre Alemania Oriental y los comunistas españoles en su exposición titulada «Una ortodoxia flexible. El papel de la RDA en la crisis del comunismo español (1968-1989)». Según explicó el propio Ramos, la táctica de los germanorientales osciló en función de las coyunturas y de la evolución ideológica del partido. Su investigación utiliza una perspectiva transnacional que le está permitiendo extraer novedosas conclusiones mediante el cruzamiento de fuentes locales y otras provenientes de los antiguos archivos germanorientales.

La sesión de la tarde del primer día se titulaba «turbulencias en el mundo sindical» y estuvo, lógicamente, centrada en el mundo del trabajo. La mesa contó con dos ponentes. El primero de ellos fue Javier Tebar, veterano investigador del sindicalismo en España y, actualmente, profesor de la Universidad de Barcelona (UB). Tebar ofreció en «algunas claves sobre CC.OO en los años ochenta» varias reflexiones sobre cómo se trasladó al sindicato Comisiones Obreras (CCOO) la crisis que arrastraba el PCE-PSUC durante esta década a través de la problematización de algunos de los grandes escenarios de esta crisis. Por último, le tocó el turno a Víctor Peña, doctorando en la Universidad de Cádiz, que se encuentra próximo a defender su tesis. En esta ocasión el investigador ofreció en «La crisis del comunismo catalán y la CONC» algunas reflexiones sobre como afectó la escisión del PCC al contexto de las comisiones obreras catalanas.

La jornada del viernes comenzó con una mesa que llevaba el evocador título «mili-

tar en tiempos de crisis». Bajo tres diferentes miradas se cubrieron distintos aspectos de cómo afectó a la militancia la crisis acontecida durante esta etapa en el PCE y el PSUC. Por mi parte, bajo el título «Resistir es vencer. Reflexiones sobre el papel de la militancia en la disidencia ortodoxa del comunismo español» abordé los problemas metodológicos que ofrece el fenómeno de la disidencia ortodoxa, recalando la necesidad de optar por una «perspectiva desde abajo» y de situar la cuestión de la identidad como núcleo central. La segunda intervención corrió a cargo de Laura Cruz, investigadora vinculada a la Universidad del País Vasco. En esta comunicación, a todas luces muy sugerente, la autora analiza desde los parámetros de las emociones y la perspectiva de género, la crisis de militancia sufrida en el PCE. Para ello, Cruz realizó una lectura crítica de la clásica novela *Asesinato en el Comité Central* en una ponencia titulada «‘¿No os duele el Partido?’: contradicciones y emociones militantes ante la crisis del Partido Comunista de España de 1982». Para finalizar la sesión, el profesor Giaime Pala de la Universidad de Girona presentó su conferencia «La crisis de militancia en el comunismo catalán durante la Transición», donde disecionó con mucha maestría las principales claves de la crisis del Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC) durante los años finales de la Transición. En su opinión, un conflicto muy marcado por los giros en la política interna del partido.

Como colofón, la última mesa se titulaba «Memorias de un pasado convulso» y contó con dos ponentes de máxima categoría que abordaron los conflictos y posibilidades de la memoria comunista. El primero en tomar la palabra fue el catedrático de la Universidad de Oviedo Francisco Erice, quien bajo el título «La memoria comunista durante la Transición posfranquista y la crisis del PCE

(1972-1982): conflictos, rupturas y continuidades» esbozó las principales líneas de inflexión que se articularon en torno a las políticas memorialísticas del comunismo español a lo largo de los años setenta y principios de los ochenta. Su investigación se acercó al vacío que existía en el estudio de la memoria colectiva del comunismo español durante la crisis posterior la Transición, un contexto de renovación eurocomunista y de resistencia ortodoxa donde la memoria tuvo un papel muy importante. Por último, Joan Tafalla expuso en su ponencia titulada «La memoria orgánica del PCC. Experiencia del Arxiu Josep Serradell» un certero análisis sobre las dinámicas de memoria que envolvieron todo el conflicto de la disidencia ortodoxa en cataluña en el proceso de formación y primeros años del PCC. Además, también expuso brevemente los avances en la catalogación del Arxiu Josep Serradell, que alberga los antiguos fondos de militantes y dirigentes del antiguo partido, ofreciendo grandes posibilidades para el avance de los estudios del comunismo catalán, español y mundial.

Cuarenta años después de esta efeméride, estas jornadas han servido para juntar a los mayores expertos sobre este fenómeno, someter sus hipótesis a debate y, especialmente, para reflexionar colectivamente sobre las repercusiones globales de una crisis tan poliédrica y llena de matices como lo fue la del comunismo español. Parece claro que a partir de la segunda mitad de los setenta se sentaron las bases de un período convulso en el que se determinó la configuración del mundo actual. Los partidos comunistas de Europa occidental experimentaron frenéticas transformaciones políticas, culturales e identitarias. Desaparecido el monolitismo anterior, surgieron nuevos imaginarios y se desarrollaron nuevas dinámicas en las relaciones internacionales. Los partidos comunistas en particular, y las

izquierdas en general, tuvieron que hacer las cuentas con sus señas de identidad y con sus postulados teóricos tradicionales, haciendo frente a distintos movimientos internos que desde la heterodoxia o la ortodoxia demandaban profundos cambios en la organización. Además, otro acierto de estas jornadas ha sido la forma dinámica de trabajar, más parecida a la de un Workshop o seminario, que permitió ahondar en los distintos puntos de vista sin los tan presen-

tes límites horarios de los macrocongresos. Gracias a esta metodología empleada y a los relativamente amplios márgenes para el debate, pienso que se ha logrado avanzar mucho en la construcción de una red académica de estudios del comunismo español en los setenta y ochenta que avance en la elaboración de unas conclusiones que tengan en cuenta todos los factores de esta crisis y nos permitan entenderla de forma integral.